

9-8

(n.º 10)

203.

Memoria sobre la fiebre amarilla  
de Pasajes en 1823; por D.<sup>n</sup> Juan  
Montes, médico comisionado p.<sup>a</sup> la Diputa-  
cion de la provincia de Guipuzcoas.



2

3

Extracto de una Memoria sobre la fiebre  
amarilla de Parages en 1823, que tiene el  
honor de dedicar y ofrecer á la Sociedad medico-  
quirurgica de Cadix D. Juan Montes, A-  
lumno del Real Colegio de Cirujia - medica de  
San Carlos de Madrid con censura de Sobresaliente,  
Pensionado por S. M. por sus servicios en los Exos  
2.º y de la Izquierda, Condecorado con la cruz de  
merito de 2.º, Profesor de medicina en la  
Ciudad de San Sebastian, Medico Comisionado para  
las epidemias de Parages por la Diputacion de la  
Prov. de Guipuzcoa, &c.



De nuestra situación topográfica. Es tal, que nos imaginamos estar siempre recibiendo la peste por Oriente y la fiebre amarilla por Occidente.  
Morrey. Medical Inquiri of New-York &c

Prologo.

Comisionado por la Provincia de Guipuzcoa en Setiembre del año pasado para la epidemia del Puerto de Pango (del que he sido medico dos años) para desde Tolosa; y observando detenidamente el 20 de Octubre que se elevaba el ardor la enfermedad y quantas circunstancias presentaban la localidad deduxo segun sus observaciones en una Memoria cuyo suento extracto tengo el honor de presentar a V. A. A. V. he hallado los años 1811 y 12 en la Memoria de las Marchas del Monasterio de Santa Lucia y Hospital mil. de San Catalina de el Monte, por mi de Oficio en el entonces. Se se hizo en la dosena una direccion, apues de haver dia q. morian 300. personas; y no se administró mas metodo curativo que el del Proto-medico, del Exto. D. Indio Lafuente, quien me lo dio por orden; es suver, las quinas en altas dosis. Estas circunstancias y el ignorar yo entonces la nueva doctrina fisiologica y patologica, (apues de haver dado ya a luz en 1808 Principios de Critica a la obra de Mr. Hernandez sobre las fievres (como lo tengo repetido en mi escrito de fiebre amar. en 1821); hacer creer q. no puse yo el año pasado a la epidemia de Pango, previendo de la no im- portacion ni contagio, como parecia mejor a favor de mi opinion. Sague, pues, de la epidemia de Murcia, las unicas observaciones: que el mal se limitaba a la Ciudad, y lo qual se abandona total- mente a q. las verificaciones de los q. si alguno moria a causa de contagio, no se la quina en las prim. horas de la invasion era provechosa, pero perjudicial desp.

Dei hallaromos en Pango Mr. Pagan Ciruj. mayor (1) del 19 de Ligera; Mr. Sanson Quira del 41 de Linca; el medico D. Eugenio Aruti de San devotion. Yo, q. fui comisionado p. la Prov.

- (1) Equivale a un Primer Ayud. de Cirujia nuestro.  
 (2) El Autor de un folleto titulado: Tratado de la fiebre am. de Pango.



6 Este contra q.<sup>a</sup> el medico escribió en Enero a la Sociedad una carta sobre los acontecimientos de Parages; pero en ella y dicho folleto, posteriormente compuesto, se ocultan muchos hechos notables y se desfiguran otros; o bien por apoyar mejor las opiniones de su Autor, o p.<sup>r</sup> q.<sup>a</sup> solo ha contado este caso las causas condicionales tan poderosas de Parages en aquellas épocas, como coadyuvantes y no mas al desarrollo de la fiebre. La lectura de los dos primeros Capítulos siguientes harán conocer a la Sociedad que es un punto algo mas contravertible delo q.<sup>e</sup> se les pintado el origen de la fiebre aquella. Por mi parte, enemigo de toda disputa, solo será un fiel historiador de los hechos denunciados; poniendo de paso de manifiesto algunos datos q.<sup>e</sup> presentan el origen indígena y no contagio fuera de las eféras o foco de infección de la fiebre amarilla.

En virtud de la carta referida de D.<sup>n</sup> Eugenio Arruti a la Sociedad, he visto en uno de los números de su recomendable Periódico (el q.<sup>e</sup> impreso hago traer de Madrid) que decian sus Editores lo siguiente: "La confianza de no haberse visto jamas en Guipuzcoa la fiebre amarilla, habia relajado vna dnda la vigilancia de los Inspectores de la salud pública de Parages; y a la llegada del Bergantin Donostiarra se declaró la enfermedad. E." = Hace como unos treinta años (y otros dicen q.<sup>e</sup> fue en 1790) repatrió en Parages una enfermedad epidémica, q.<sup>e</sup> igualmente se atribuye entonces a un barco, cuyo nombre no tuvo cordón, lazareto &c. p.<sup>r</sup> q.<sup>a</sup> ya se sabe que estas medidas son recientes. Presumiendo de esto, nose le oculta a la sociedad puede prevenir y evitar la explosión y desarrollo ulterior de una enfermedad p.<sup>r</sup> solo la visita. Esta se reduce a confrontar el Roll y Carta de Sanidad con el estado de salud de la tripulación; si halla de Puerto sano y nada pre-senta a bordo, se admite a toda barca a libre plática y comercio. El Bergantin Donostiarra entró en Parages el 2 de Agosto siendo yo entonces su médico titular, y por consiguiente el primer miembro de su Junta de Sanidad; no tuve visita de Puerto por q.<sup>e</sup> havia ya hecho descargas en la Coruña y Santander. Esto solo basta para indemnizarme. Pero impongamos q.<sup>e</sup> las hubiese tenido; como q.<sup>e</sup> los documentos y la tripulación se hallaban en duda forma; ¿donde havia yo de averiguar q.<sup>e</sup> posteriormente en algunas llegadas havia demanifestarse una enfermedad epidémica en

indígena y no contagio traído de la fiebre amarilla. En virtud de las cortes referidas de D.<sup>o</sup> Eugenio Aruti a la Soberanía, he visto en uno de los números de su recomendable Periódico (el q.<sup>o</sup> impreso hago traer de Madrid) que desearan sus Editores lo siguiente: "La confianza de no haberse visto jamás en Guipúzcoa la fiebre amarilla, habiéndose relacionado una vez la vigilancia de los Inspectores de la salud pública de Parages; y a la llegada del Bergantín Donostiarra se declaró la enfermedad. El 11 de Mayo como unos treinta años (y otros dicen q.<sup>o</sup> fueren 1730) se produjo en Parages una enfermedad epidémica, q.<sup>o</sup> igualmente se atribuye entonces a un barco, aunque no hubo cordón, lazareto, ni q.<sup>o</sup> se tomase ninguna medida, son recientes. Previendo de esto, no se temen a la misma penetración de los Editores del Periódico que ninguna visita de sanidad puede prevenir y evitar la explotación y desarrollo ulterior de una enfermedad, si solo las visitas. Esta se reduce a constatar el Roll y Carta de Sanidad con el estado de salud de la tripulación; si el Roll de Puerto sano y nada presente a bordo, se admitirá todo barco a libre práctica y comercio. El Bergantín Donostiarra entró en Parages el 2.<sup>o</sup> de Agosto siendo yo entonces su médico titular, y por consiguiente el presidente de su Junta de Sanidad; no tuvo visita de puerto por q.<sup>o</sup> había ya hecho dos escalas en las Coruña y Santander. Esto solo basta para indemnizarme. Pero supongamos q.<sup>o</sup> las hubiese tenido; como q.<sup>o</sup> los documentos y la tripulación se hallarían en forma, y donde había yo de averiguar q.<sup>o</sup> posteriormente a su llegada había manifestado una enfermedad epidémica en

Pasa por el, y se le atribuir al Barco? i Quantas veces se  
 le ha oído bugar de nuevo pto sano y padecer la fiebre am. a bordo  
 es una franquía que el fondeadero mismo, por haberse viciado el  
 aire p. mil causas, como sucede es un pueblo qualq. Es im-  
 posible q. en la Sociedad se oculten estos hechos, y dexa de  
 conocer q. en Parage no existió semejante relajación de vigilancia  
 en los inspectores de su salud pública; pues q. se hallan a cubi-  
 erto de los actuales Reglamentos sanitarios.  
 Efecto ha sido muy sensible no haberme hallado en Parage desde el prin-  
 cipio de el mal, hasta para haver visitado el resultado que  
 tuvo el barco, quanto por las disecciones anatomicas. Y pues  
 de 23. cadáveres, solo se abrieron 3. muy deprimidos y despojos  
 de 20. horas de la muerte; pero yo vine a morir por la pro-  
 vincia el 20. de Setiembre, solo pude practicar una y conocer  
 los enfermos en el Cuartel de San Antonio del 25,  
 permaneciendo hasta el 2 de Octubre que se levanto el cordón.  
 Desde el 15. de Agosto q. comencé el primer caso de fiebre am. per  
 manecieron los que después fueron enfermando hasta el 25. de  
 Set. en el pueblo; y los q. se murieron se enterraron en unas huertas  
 a la falda del mismo monte, (oculto muy bajo y todavía peor to-  
 cando con las paredes de las casas). De todas circunstancias, así  
 como infinidad de hechos q. oírán la Sociedad, y el método en-  
 rativo de emetico, lavativas de agua de mar con vinagre, poi-  
 ones espirituales &c, administrados al tiempo mismo y en inter-  
 valos en el enfermo y en su cadáver unta flegma bien gualto  
 intestinal. Detodo esto, registro q. no se ha de hacer menor alg.  
 en el Hospital de Parage, ni del dictamen q. apruebo la orden q. de  
 quemar el barco, y yo lo declaro aquí unicam. y no es otra p. se  
 p. q. me contra la agradable impresión q. aquel ha hecho, es lo  
 menos en los Editores del Periodico de la Sociedad. Estas cosas  
 Corporaciones tendrian la bondad y mediaran el honor de ir mis refle-  
 xiones, y juzgaran si merecen algun aprecio, apesar de inconcien-  
 cia en favor de la brevedad. Estas se hallan con mas extensiones en  
 mis Memorias originales, de q. estas es un Resumen. Creo que una  
 duda metodica y filosofica, fundado en hechos q. no publico; no me  
 haria desmerecer en concepto de tan illustre reunion de Profesores, expo-  
 niendolos con modestia, y apreciando al mismo tpo mis varias decisiones  
 en estas materias.



## Topografía de Paisajes y sus Circunstancias en 1823.

- 1.<sup>a</sup> El Puerto de Paisajes está dividido en dos Barrios (el de San Juan y el de San Pedro) por una canal estrecha. El de San Juan, y el de San Pedro, están situados entre una faja de maritima de cerca de media legua y un monte muy elevado, en cuya misma faja están situados sus casas.
- 2.<sup>a</sup> Solo tiene una calle, y esta es estrecha, y es por donde se comunican con el resto de la ciudad, y solo tiene unas pocas casas.
- 3.<sup>a</sup> Solo tiene unas pocas casas, y estas son estrechas, y es por donde se comunican con el resto de la ciudad, y solo tiene unas pocas casas.
- 4.<sup>a</sup> Los mas de los habitantes son pescadores y gente muy pobre. Las casas están las mas arruinadas de vejez, y por parajes divididos por una regata o cañal estrecho, en que se detienen las aguas de la tormenta, casi pegantes de las dos partes que las forman, y se tiran en ellas la inmundicia y basuras.
- 5.<sup>a</sup> Las casas son en general pequeñas, sencillas, las de la plaza son un poco mas altas, y las pegantes al monte muy humildes, tanto que casi se ven las techumbres de las paredes y cielo. Algunas tienen patios, y es lo comun de las que están al mar, en donde las mareas vienen, y es de color de ceniza, y es muy caliente.
- 6.<sup>a</sup> Los atunales, murideros y conchas sacan a las playas, lo qual cada seis horas es seco con las mareas del oceano, y es humedad acompañada del calor produce exhalesiones mepiticas.
- 7.<sup>a</sup> Desembocan en esta playa el rio llamado Ogarema, el qual ha caído muy en fondo.
- 8.<sup>a</sup> No hay en España un pais mas humedo y mas cargado en otro en que las repentinas y continuas variaciones atmosféricas sean mas comunes. Puede decirse y no exagerar que en este pais, metro y medio de altura al nivel del mar, se elevan a cada hora, y los efectos de todas ellas suceden en un mismo dia.
- 9.<sup>a</sup> La elevacion de las montañas en cuya faja se halla inmediatamente situado el Barrio de San Juan es tanta en largas extensiones como grande, y produce una reflexión en las rayas solares y aumentan el calor torico extraordinariamente. El agua refleja tanto el sol sobre el pueblo como espaldas no hay ventilacion en causa del monte, y esto presenta el estado de una verdad. Espejo uertorio.
- 10.<sup>a</sup> El pueblo está situado mas bajo y el nivel del mar, y las mareas



10.ª Vivimos de ciertos meses, como Setiembre y oct., corremos por el y la lluvia.  
11.ª El cementerio está en el mismo valle de la Topical, situado  
al pie del monte y rodeado de casas; los cadáveres están poco  
profundos y tocados que los cubren se hallan muy designados.  
apisonados. Desde que por sus intersticios arrastra el agua  
(que vadea en torrentes del monte cuando llueve) los cal que  
terribles y la putrefacción que se consigue a las descomposiciones  
animal que sufren. No hay una sola persona que g.º  
llueve no haya visto correr por aquellas escaleras que constituyen  
no únicas y estrechas calle las grana humana o acife animal,  
en virtud de las exhumaciones que casi experimentan los cadáveres.

12.ª Fues mil quinientas a tres mil ochocientas  
personas, acometidas las mas de pasiones de animo deprimidas por  
el abandono de sus casas de 1.ª de la ciudad y en el modo de vivir  
en el centro del bloqueo francés y por otras circunstancias propias  
de toda época de revolución y g.º tanto infuente en la fiscal, (1)  
compromiso el pequeño recinto q.º describo; Desembarca g.º en una casa  
hacia la familia de Pange, la de San Severin y los abuelos fran-  
ceses. Sabemos que Pange los sanos, con tal q.º se hallen en un  
local estrecho, cubren para vivir el aire; que no puede una perso-  
na tener menos de una tocia cuadrada de aire puro y fácil de  
renovarse para respirar, sin estar expuesta a enfermarse.

13.ª A fines invierno ace y una primavera lluviosa se siguió el año por  
los mas calientes muy calientes, mucha calma, y otros veces continuos  
vientos del Sud. Enalg. como el influjo de las estaciones irre-  
gulares e invernales.

14.ª Mucho en Agosto y Setiembre un calor de 28.º grados el día  
y menor, que en la noche, la humedad contribuye a hacer la adu-  
ta. En Agosto de calor en Beaumont equitativo a 25 de fe-  
rentes, y en el centro de la zona torrida, donde las fiebres and  
de endemias. El viento del Sud, como g.º ha las recientes, p.º es el  
de la calidez; como g.º las naturalezas de la climat determinan los que  
deben de los vientos que los atraviesan.

15.ª Las plantas y animales que se hallaban en el de ver-  
de las de vegetales y pereciendo en putrefacción; prontos de un imen-  
so numero de bichos, que a ciertas horas se tiraron todos los  
días, a causas de que no podian venderse p.º no extrañidad. a-  
bunda y rer un pereciendo el mas inferior de la Corte. Las peste

de 985. y 1125. en Alemania no provino de otra causa (1).  
15.ª Era la época en que un numeroso ejercito francés pasaba  
por el camino real (poco distante de Pange). En el pueblo  
habia tamb.º guarniciones y Campamentos de quatro mil hom-  
bres frente a los de los de los; de los q.º habia algunos muy in-  
mediatos (2). Por esta causa y el excesivo calor reinaron tifo-  
y fiebres biliosas en la Prov.

16.ª Famos, pues, reunidos en Pange en Ag.º  
y Set.º del año pasado circunstancias que cada una de por  
si bastaban para ocasionar una gastro-enteritis grave,  
con una intensidad en mas cuanto sujetos. Humedad, mu-  
cho calor, irregularidad e inversión de estaciones, poco de tra-  
cho calor, mucha gente reunida en sitio estrecho, pocas policias, vie-  
tos, mucha gente reunida en sitio estrecho, pocas policias, vie-  
tas constante y del Sud, situaciones topograficas muy abonadas,  
emigración, malas construcciones de casas, Es lo q.º se nos  
presenta como causas condicionales, y me parece parca de coad-  
yubantes. La sig.ª historia del Boer es que se atribuye la  
enfermedad, favorece asimismo la duda o sospecha de un origen  
domestico en Pange.

(1) Cavanis.

(1) Versee's Fario y Pape.  
(2) En el parage llamado Churtonew.



Historia del Bergantin Donatiana.

Como la fiere amor de Pungas se ha atribuido a la abertura del estado de este barco al tiempo de su reparacion, es muy neces. trazar aqui y con el dice relacion.

Este buque salio de las Mananas a principios de Junio de 1823, con 21 individuos de tripulacion de Capitan a Paga y 5 pasajeros. La carga consistia en 730. caxas de azucar, 22 sacos de cafe, 14 sacos de manas, 2 sacos de arroz, 12 sacos de miel y una caja de dulces. Caxas de sanidad, Roll y buca estado de salud de la tripulacion, estaban con los. Llego a la Coruna a los 35 dias de navegacion, en la qual (como sucedia a infinitos barcos) se murio un hombre a pocos dias de su salida; e informado de los marineros el capitan, que le vieron comer panes de pino y beber enagua aguada de cana, y que al poco de su muerte dio un echo espuma p. la boca, acordando lo declaro con la Junta de Sanidad de la Coruna, la qual le hizo poner diez dias de quarentena, y luego se le admitio a libre y libre. Haviendo tardado 3 dias mas en su salida de sus documentos resulto que permanecio en aquel pto 13 dias sin ning. novedad. Salio de la Coruna p. Santander, y haviendo permanecido en este fondeado 6 dias sin ocurrir nada, salio documentado en forma p. 1.º de Agosto, dando fondeo el 1.º de Agosto a los 3 dias de navegacion. De la buca visita de sanidad p. haver hecho ya dos curatos; y ya he de ante q. en la buca hubieron tenido buques sido lo mismo, respecto al desarrollo de la epidemia, p. q. el 1.º de Agosto, y salud de la tripulacion estaban corrientes. Empezo su descarga el 6.º de Agosto con ayuda de 6 marineros de los dos Paques, y todos trabajaron en su bodega hasta la conclusion; sin q. la abertura de las caxas ni de las operaciones produxeran un solo enfermo. Se compararon igualmente 22 personas de ambos Paques en los Almacenes, recibiendo y arrimando la carga sin novedad tamb. Conducieron lo. Bateleras de la carga desde el Barco a los Almacenes, uno en cada Barrio. Pasaje, sin resultar alg. de F. el 12 de Agosto se empezo a abrir el estado, a los 3.ª semana de 1.º mes y despues de haver ido mil gentes a refrescar a bordo de las operaciones principio con poca gente. En la 4.ª semana se emplearon hasta 29 carpinteros, sin que ocurriera novedad hasta el 25 p. la



14 mananas que enfermaron cinco; uno de Renterias, otro del sitio llamado la Renterias, uno del barrio de S.<sup>ta</sup> Lucia, y dos del de S.<sup>ta</sup> Pedro. Trabajaron siete dias a bordo baxo un sol abrasador reflexado por el agua y por el monte, y beviéron dicho dia a las 6 de un manana de unas botellas y encontraron en el rancho de proa, las guapas despedidas un olor muy fuerte y dulce y al desataparlas echaban mucho humo. Asi consta de la Declaracion judicial de cinco testigos compañeros suyos en el trabajo, recibida ante el J.<sup>o</sup> Alc.<sup>o</sup> Asistancia del Barrio de San Pedro el 30. de Setiembre en la Casa de Ayuntamiento. Quanto refiero consta tambien de declaraciones judiciales. Los cinco unicos que beviéron el 25, empezaron en el mismo momento a sentir vahidos de cabeza quedando quatro en cama, y el otro al dia siguiente 26; y todos murieron al 3.<sup>o</sup> dia. Como para entonces Nueva y as despedidas las tripulaciones que el Capitan ignora lo que los marineros, muchos bever en el rancho de proa. Uno de los Carpinteros, p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> Amico medico q.<sup>o</sup> hacia, se havia ya parr en tances retirado a casa. Tampoco se seria alguno acido conen trado, uq. el muricativo, alcohol nitrico mal o menos diluido. Los insectos usen unas gotas del nido mezclado con alcohol para bever el agua que se ha pasado a bordo. Los marineros muchos bever mil cosas para males venenos, y entre ellas las infusiones de coque y de la parte las blenorragias; cuyo absurdo ha visto tambien en un soldado del Reg.<sup>o</sup> de Asturias en el hospital civil y militar de Ciudad Real (San Juan de Dios) en la Capital de la Mancha, del quod me hallaba entargado por años 1818 y 19. En fin, no se sabe la causa de la enfermedad. Lo que es cierto es que al haver enfermado en un mismo dia y muerto igualmente en otro los unicos, cinco q.<sup>o</sup> beviéron, al paro que se mantuvieron vivos los otros 20. personas q.<sup>o</sup> de 20 que trabajaban, igualmente q.<sup>o</sup> las 200. personas q.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> con otro ninguno se comunicaron, parece q.<sup>o</sup> induce a ver q.<sup>o</sup> obra en ellos una misma causa con igual vehemencia, al modo que obra un veneno en varios sujetos con igual dolo. Al contrario, pre- cisam.<sup>te</sup> sucede con las fiebre amarilla, pues de 20. individuos que se expongan a su causa, se limita en una la infeccion a un simple colico, a una diarrea en otros, a un colera morbo, nauseas, vomito, salivacion, en unos se siente un calor acre y penoso en el pe- cho, en otros la muerte es pocas horas paralizante el sistema ner- vioso sin dar lugar a la reaccion q.<sup>o</sup> en los q.<sup>o</sup> no sucumben tan pronto producen la gastro-enteritis con sus ultteriores impatiens. Otra particularidad muy notable es que habiendo sido el 1.<sup>o</sup> enf.<sup>o</sup> un mar- do (el 15.), enfermaron luego el 21 y 22 dos hermanas en el pueblo, q.<sup>o</sup>

ningun roce ni comunicacion tuvieron con el barco: deiendo ~~antes~~ 17 has- ver enfermado los Carpin.<sup>tes</sup> (q.<sup>o</sup> he dho enfermaron el 25) antes q.<sup>o</sup> ellas, como que se hallaban sobre las mismas que se dice en- fieron del barco. Desde el 25 de Ag.<sup>to</sup> no se sabe q.<sup>o</sup> posterior.<sup>mente</sup> haya enfermado ning.<sup>o</sup> de los mto.<sup>s</sup> que continuaron el trabajo, estando el barco en el Canal hasta el 2. de Setiembre en que se trasladó al castillero del barrio de San Pedro; concurrieron cosas y Parroquias estuvo pegante y contiguo sin resultar en este Barrio mas solo enfermo, asi como ni tampoco en el tpo q.<sup>o</sup> continuó el trabajo hasta el 6. u 8 de Setiembre, teniendo siempre abierto el des- tado. Haviendo dho D.<sup>o</sup> Eng.<sup>o</sup> Aruti y Mr. Potan Ciruj.<sup>o</sup> mayor del 12 de Ligeron que el mal venia del barco, y era necesario en total sumerirlo; esto no pudo verificarse por ser las marcas muertas en aquellos dias, y el General franc.<sup>es</sup> del bloqueo de S.<sup>ta</sup> Lucat.<sup>a</sup> (dijo) que se quemase. Al recibir esta orden la Junta de Sanidad de Portages, consulto de nuevo a dho J.<sup>o</sup> Pro- feres; y unanimem.<sup>te</sup> dixeron ambos el 12 de Setiembre (como consta en Actas) lo siguiente: "Que la enfermedad provenia del "barco, y devia sumergirse, destruirse o quemarse; y de igual "naturaleza peligrosa consideraron sus aporreyos, empujes y efector "de su cargam.<sup>to</sup> depositados." Esta conformidad (en vez de prote- ger) paso a la Diputac.<sup>on</sup> de la Prov.<sup>ia</sup> a Arcoitia, y esta accedio; y el 20. p.<sup>o</sup> la tarde se quemó el barco, xorrías, mas cable nuevo, los cañones, bote, entre el valor de veinte mil duros, contra lo q.<sup>o</sup> man- da todo Reglam.<sup>to</sup> sanitario. Lo mas particular es q.<sup>o</sup> mas de 200. personas que lo incaron a la mar p.<sup>o</sup> quemarse, fueron a su bordo y volviéron aquellas noche mismas a dormir a sus casas sin tener forma novedad alg.<sup>u</sup> y era tan poco lo q.<sup>o</sup> creian en el contagio p.<sup>o</sup> lo q.<sup>o</sup> haviam visto, q.<sup>o</sup> opear de no haver visto forma la fiebre con a feja de prevenir del barco, cada uno aspiraba a coger lo q.<sup>o</sup> podian. He aqui mi Dictamen en la Junta de Sanidad del 2. de Octubre, quando a instancia de un Memorial q.<sup>o</sup> se fue presentado p.<sup>o</sup> el Con- signatario del Buque para q.<sup>o</sup> se celebrase que efectos de guerra se quemase y quales conservarse, se me exhibio p.<sup>o</sup> aquellas: "Que supuestas y dadas por ciertas las infecciones del barco, (1) El Sen.<sup>or</sup> Gen.<sup>al</sup> Conde Ricard.



16) ( lo qual no era ocasion aquelles de discutir ); bastava porra en  
 17) total desinfeccion la immersione de sus velas y posterior expo-  
 18) sicion al aire libre, e introducir en el un volumen de 3. a 4.  
 19) pies de agua, con el qual podia lavarse bien toda su superficie  
 20) interior, añadiendo luego las fumigaciones de; mediante d. g.  
 21) la immersione completa ni era indispensable ni podia entonces  
 22) verificarse por ser las maderas muertas. D. siendo suscep-  
 23) tibles de contagio el hierro y demas metales, betunes, resinas,  
 24) & ning. preporat. opinava que necesitava extraordinari-  
 25) y que aquella opinion era aus la de los mayores contagi-  
 26) onistas. D. si el 12 de Set. me huviera hallado en Portugal,  
 27) hubiera opinado lo mismo; y en vez de conformarme con la orden del  
 28) General, le hubiera protestado, p. q. e. contase un Acta; aunq.  
 29) la fuerza huviera hecho lo que quisiese luego.

Cap. 3º

Reflexiones.

Uno de los principales argumentos q. contra a tiene la importancia  
 es q. se atribuye la enfermedad a la abertura del costado  
 del barco. Esta se verifico el 19 de Ago. y ya para el 15 havia  
 enfermado un Guardas q. estuvo 3. dias a bordo y murio el 17.  
 Poiso 3. dias de sumo calor en el barco y 3 noches inmediatas sobre  
 su cubierta, en cuyo resente y borea hay tanto peligro; y los  
 que le asistieron en su enfermedad juran que dixo haver comido  
 a bordo mto dulce y agnardiante. Ignoramos que el tuviera  
 en el barco mas de 200. personas y no huviera novedad. Y  
 aprendiz del Carpintero Matias abel y llamado Dabugoray, enfermo  
 antes de la abertura del costado del barco. El At-  
 tor del Folleto de Paisajes dice q. el Guardas bucarica entre los  
 intersticios algo contra la Real Hacienda, y q. Dabugoray  
 fue un maestro a hacer un reconocimiento del buque. D. como  
 fortuna fue p. cierto hallar estos dos sujetos antes de abrir el cos-  
 tado mas miramos que no pudieramos hallar las diferentes tripu-  
 laciones desde que concluyo el comercio de Idrogras, los diversos  
 pasajeros q. en varios viajes havran venido a bordo, los  
 que se carenaron en la Havana, Burdeos y Barcelona  
 siendo Capitán entonces D. Cristobal Forres, los guardas  
 q. lo registraron en 1822 en J.ª Levarina, &c.  
 Dice el Folleto de Paisajes: "La fiebre am.ª no puede origi-  
 narse en Guipuzcoa p. causas locales y q. Paisajes la tuvo  
 en 1809 y 14 p. hospitales franceses de ingleses en el pueblo,  
 y no mejo mas que el clima hospitalario." Como pais  
 situado al norte de España, rara vez p. la falta del calor ne-  
 cesario, havia fiebre am.ª y si la hay durara poco y haria  
 pocas estragos; a pero que, provincia reunen mas la humedad,  
 las plagas maritimas, el viento sur, las repentinias y continuas  
 variaciones atmosféricas, &c. &c. Hace 20. años  
 (y otros dicen que fue en 1730) hubo una epidemia en Paisajes  
 q. tambien se atribuye a un barco. Ignoramos si era 1804.  
 y 14 se reunian los Paisajes, el calor y demas circunstancias  
 del año 1823; y aunq. se hubiese reunido y no huviera produci-  
 do la fiebre am.ª, nada prueba esto su importancia, pues nos  
 dice Sydenham q. mtoy enfermed. nuevas pueden desarrollarse en  
 un pais nuevo sin haver sido llevadas a el, y Durell entena



que la fiebre am. no es una enferm. exclusiva. <sup>te</sup> propia de  
los climas calidos, sino que tamb. reina en los templados  
en las estaciones calidas, es sitio com. jalo largo de los  
muelles &c. Ademas de esto, el tipo hospitalario y so-  
do lo dem. en todas en esencia otra cosa que una gastro-  
enteritis mas o menos intensa, que determine mayor o me-  
nor agravacion de sintomas; como los de ictericia y vomito.  
Al frio produce un tipo y el calor otro. Se vea todo lo an-  
terior y vomito en los intermit. perniciosos del antiguo (1),  
se ve la ictericia todos los dias en bilisias graves, y se vio el  
año pasado en el Convento de Hermanos llamado Olto es una  
muchacha q. murio de una gastro-<sup>to</sup>adina, en el envenenamiento  
enfermed. del higado, mordedura de la Culabray de esp. gabel &c.

Se ha observado en enfermos en Pange  
en barcos y personas distantes y sin comunicacion con el barco,  
al paso q. infinitas familias de todo el lado o cerca de casa  
que caen tal mar estacionada en sus balcones, con sobre del  
barco, viendo su reparacion, y no enfermo ninguno. Todos estos son  
hechos, y apelo en quanto digo al testimonio de aquel vecindario, pues  
es materia tan delicada me guardaria bien de ocultar ni desfigu-  
rarlos.

Las plazas no las tiene el Autor del Folleto por el foco de la infec-  
cion, sino unicamente el barrio de la Piedad es una fuente estanca el  
bergantines. Precisamente la plaza forma una concavidad o eclipse  
entre los dos angulos agudos o salientes al mar de las hermitas de  
San And. y Bonanza, en la qual era mayor el calor y hubo mas  
enfermos. Toda esta ultima hermita es toda la calle. Toda la  
ultima casa: ug. desde el num. 81 y 85 q. empieza la plaza, hubo  
enfermos en todas las casas: toda la ultima, junto a la Bonanza n.º 116.

Se dice que la Piedad es el Barrio mas sano  
del pueblo. Puedo decir q. en mi casa hay igual humedad y oxia-  
q. en las demas; y q. asi como estas, tienen todas (a excepcion  
de las plazas) recurso de limpieza. No se a que viene este dis-  
tincion tan infundada en un pueblo corto, y del mismo Autor ha  
quequendo en la p. de ser uno de los mas sanos de la Prov. a Pango,  
q. fue su medico. Solo he ido dos no mas, y puedo decir lo mismo. No  
hay mas motivo q. al frente de este Barrio estaba el Puque.

(1) Barrio de S.º Levant. extra-muros, muy pantanoso.

D.º Fr.º Zavala, medico en San Levant. ya difunto, que  
con justicia tiene el mejor concepto en la Prov. dice siempre en  
Pange: "Toda enfermedad era una gastro-enteritis o fiebre  
biliosa grave y estacional, exacerbada por irremediables locales."

Los afectados de la fiebre en Pange fueron  
unos 60, los muertos 23. Una epizootia en uno, pitegrina  
en otro, ictericia y vomito en varios, ataxia y adinamia en los  
mas.

La fiebre no fue contagiosa fuera de la esfera de infeccion; como  
segun 1.º p. del s.º franc. q. murio de ella en el embarcadero  
llamado la Venera. 2.º p.º un matrim. q. murio en el Barrio  
llamado la Venera. 3.º p.º la mu-  
extremal de San Levant. llamado Loyola. 3.º p.º la mu-  
ente de los Carpinteros en Penteria y otros diversos puntos. 4.º  
p.º la emigracion con muebles y ropas a diversas direcciones de  
los habitantes de S.º Levant. antes de poner el cordón de  
los q. algunos fueron enfermos. Absolutamente no ha resultado ni  
enfermo del roce y coexistencia de ellos; 5.º p.º los enfermos que re-  
sacaron al Lazareto.

La terapeutica usada en Pange con arreglo a la idea q. D.º  
Eugenio Anuli y yo teniamos, firmada del caracter inflam.  
todas de la enfermedad (lo que despues confirmaron las autopsias)  
fue el metodo antiphlogistico y demulcente. Sanguij. repetidas  
alepizuritas y demas puntos en q. las sanguijas q. se desarra-  
llaron manifestaban congestiones, fomentos y enemmas em-  
absolutas, imaginas en las articulaciones, canturidas aplicadas  
con las reglas prescritas p.º Bonanza y Belgio. &c. &c.  
lo que yo he practicado, y se parte a San.º mi compañero,  
aunque este ha visto de los remedios, lavativa de agua de mar  
con vinagre, piciones espirituales &c. los resultados q. se  
deben esperar de semejantes remedios incendiarios y toxicos  
es una enferm. q. el mismo confiesa ser una inflamacion

gastro-intestinal. Las lavas y jamargos, chachinas &c. los  
he usado en la convalecencia con demas caso de apirexia cosa  
utilidad; pero aunque como las doctrinas fisiologica-pa-  
tologica, procure siempre distinguir el estado de irritacion del  
de atonia.

De los enfermos q. se sacaron al Convento q. hizo de Lazareto, nin-  
guno murio, a pesar de que 3.º fueron casi mortales &c. los







tribuidas a importaciones o de orígen exótico, y las hay tambien de  
Autógenas que son de orígen originadas en el mismo país  
y abundan tambien en America con bastante datos. Apelo a los Pro-  
fesores Lasso, Cotens, Salva, Mendosa, Navas, Piquillera, Garcia,  
Lopez, Campman, Porta, Calveron, Mouyner, Lahue, Durand,  
Mox, Oller, Boix, Conyo y Lirio, Macina, Lesse, Rubio, Lopez  
Mateos, Cordoba, Refano &c. = Contratos médicos extranjeros q.  
opinian por el orígen indigeno de la fiebre se cuentan Dalmas,  
Peire, Lavallée, Latis, Kochon, Hufeland, Caron, Dariste  
indios y menor, Chabert, Gaubert, Lazeau, Devere, Brans-  
is, Menderer, Currie, Horn, Meglin, Fommisini, Amiel, Dume,  
Schmurer, Ferguson, Marcus, Gilbert, Clark, Chervin, Samu-  
el, Smith, Potter, Firtz, Valentini, Candellero, Moreau, loy  
medico de Maryland, Baltimore y Filadelfia. y Nueva Orleans,  
&c. = Igualm. opinan por el contagio y retransmision  
Luigo, Lefort, Rush, Mitchell, Moreley, Miller, Pascalis, Phi-  
neau, esta epidemia de 1817 los médicos de Nueva-Orleans. En-  
Armenio, Español, Alfonso de Maria, Piquillón &c.

En quanto a medidas sanitarias,  
parece q. la mejor purificacion para un barco que sale de un  
puerto infectado es un viaje de mar con ventilacion constante, y  
al fondear en puerto de descarga, limpieza, dispersion de la gente en  
el campo en un sitio elevado, ventilar los q. q. mudas de ropa  
y alimentos &c. Las salubridades y hogueras alternan el aire con  
la combustion. Las fumigaciones se abandonaron en el Hospital de  
Naval de Paris en 1814, inducidas p. q. se ignoran la cantidad de los  
medicamentos, y aquellas unas son usadas como las de Mitchell, y otras  
y otras alcalinas como las de Mitchell, y otras de Vitruvio.  
son p. los médicos de esta opinion del no contagio y orígen in-  
digeno de la fiebre amar. entre los médicos antiguos. Leamos  
a Jairo, Montano, Valeriano, Franco, Hall, Sydenham, Hipocrates,  
y otros infinitos que conciben esta enfermedad como esporádica,  
epidémica y estacional, (lo qual prueban tambien en antigüedad).  
Se ve la fiebre amarilla a veces en Provinc. interi-  
ores q. no tienen comunicac. alg. con los puertos. Se ve en plazas  
siéntadas, como en Genova en 1800. y adonde nadie la puede intro-  
ducir, ni se necesitan mas introducciones q. las circunstancias de una si-  
tuacion. Se ve en un barco q. sale de un puerto sano y no ha-  
biendo sido la padecido en la travesia, se declara desp. de fondeando  
siendo la padecido en la travesia, se declara desp. de fondeando  
p. qual q. causa de las infinitas que en el pueden viciarse el aire,  
lo mismo q. en tierra, como q. el mar propaga la plaga flotante;

23  
tal vez son entre otras las aguas y viveres averiados, el agua por  
mojada o echada a perder, los cueros sin adobar, la mala  
gente &c. &c. Otras veces se desarrolla espontaneamente la  
fiebre a bordo en buques habiendo salido de puerto sano y sin ha-  
ber tocado con buques alguno; como tengo infinitos en las Orizogidas,  
tal como en el Curiate, el S. Lorenzo, el Angel, las Colombianas,  
las fragatas Aricoas, la Esquadrilla francesa q. salio de Farento,  
la Esquadra de Borja, el Penelope, el Hibbert, la Britannia de  
Liverpool, la Ana Maria, las Flotillas Guard Costa, &c. &c.  
poca limpieza, dormir al sereno, poca ventilacion, haberse hecho la bo-  
ca con mudas de tendidos en pozos de aguas encharcadas, el calor, el  
poco por los tropicos, las lluvias. &c. Asi se ha visto en 1793,  
1796, 1802, 1804, 1805, 1806, 1814 y 1814.  
Hoffman, Moreau, Valles, Smezz, Pereira, Wauvictens, Senarto,  
Monro, Lucney, Celso &c. aseguran que la fiebre amarilla es la misma  
en todos los países y endémica en donde reina. He visto tambien  
a Jairo y otros siete médicos de esta antigüedad q. negaban lo mismo. Igua-  
lmente el libro de erre aquis et loes y Montano, Crasto y Naldi, no  
lo aseguran tambien.

No hay la menor duda q. se vea intermitentemente perniciosa con ictericia  
y vomito, fiebre amar. con bubones, carbuncos y peritoides (1),  
fiebres adinámicas y atáxicas con carbuncos y bubones; como que  
todos son síntomas, así como las adinámicas y las atáxicas, q. consti-  
tuyen una misma afección, en su grado de predominio de tal  
o qual sintoma, son producidos p. las causas, q. temperan la fiebre  
o qual sintoma de la actividad, &c. y modifican las formas de la enferma.  
Influencia de las actividades, &c. y modifican las formas de la enferma.  
pero no varian en esencia o naturaleza. Asi q. estas modificacio-  
nes de Gastro-enteritis, echas visto el ana patológico de impurezas, y  
no seria una cosa maravillosa el aventurarnos a presumir que con  
las causas reunidas en el viaje, esta misma enferma estacional se  
hiciere popular y q. fuese mas intensa en algunas sujetos, como  
se ve por la ictericia y vomito.  
Hay ejemplos de q. se padece la fiebre amar. por q. unase expone  
a sus causas, o pierda la actividad en su salida del sitio en que  
reina. Me acuerdo esto me Enigo q. padecia la peste doce veces  
en cinco años. El Dr. Corancho padeció la fiebre am. en Cadix, y  
sin embargo murió de ella en Mequinzenza en 1821.

(1) Mr. Moreau lo ha visto en America.



24 Lavallée, Stutins, Desgenettes, Assalini & han traga  
do el vomito negro de la fiebre am.; se han inoculado la materia de  
el bubas. E; y no se han contagiado.  
Las sucesivas apariciones de epidemias todos los años es un mismo tipo,  
apareciendo constantemente con unas estaciones y desapareciendo con otras;  
prueba la insuficiencia de los medios químicos, y el grande influxo  
de las estaciones y causas evidentes locales. Lo mismo nos manifiesta  
estas es las epidemias de dentado fto antes de la venida de Je-  
su Christo.

El venenamiento miasmático o gaseoso y admo. ferico q. produce  
estas flemasias profundas y deletereas, se limita al parage  
unico en que el aire está viciado.

Como 1810. he visto morir en las ranchas tres sujetos sin contagi-  
arse nadie, q. contraxeron la fiebre en Sevilla.  
De Poyagés y Murcia puedo decir q. se limitaban a la poblac. la  
enferm.

Los Turcos, Egipcios, Sirios y todos los Orientales no conocen otras  
medidas sanitarias y se comunican con los apertados y sus ropas;  
hac. de allí la peste menor estragos q. en Europa. Jaco dice  
q. no reconocian antes del siglo 15. Las repuevas igualmente  
Pagnet, Gorse, Panguelille, Riveiro, Hogdes, Chirac, As-  
tre, Clerc, Lientaud, Pasquillon, Fauré, Fourtelle, Bressi,  
Morveau, Desgenettes, Larrey, Stolt, Assalini & Los  
antiguos Griegos y Romanos tampoco las conocieron. Celso a-  
tribuye a la mala aire. y de decir, avando-

125  
Yo sería un plagio si fuese a prescribir recetas sanitarias,  
q. se hallan de manifiesta en todos Reglamentos y Pro-  
yectos como tenemas; q. tal es el del año 1821.

poco  
Conozco muy pocas estas Observaciones  
En mi Memorias original contesto mas detenidamente a estas a-  
serciones y proposiciones q. afirmativas del folleto de Paris.  
Me he preferido presentar a las Academias las historias fiel-  
des hechas ocurridas en Parage, para ponerla en estado de juzgar  
del origen de aquellas enfermedades con mas datos de lo q. que  
se han presentado al publico hasta ahora. Ojalá que los  
Profesores que se hallan en incunabula. de poder observar las epi-  
demias de fiebre am., lo hagan sin prevención alguna; a fin  
de quicase sus relaciones. Vengan a resolverse el problema tan con-  
travertido hoy por los teóricos.

Tengo el honor de saludar a una respetable Corporación y  
sus dignos Miembros, ofreciendome de continuo su mas atento sub-  
dito y servidor G. I. M. B.  
San Sebastian 30. de Mayo 1823.

Juan Pontep